



Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 87 – 12 de Enero de 2016

## En este número

1. Esto hay que arreglarlo, *Emilio Álvarez Frías*
2. Y, además, moralina, *Manuel Parra Celaya*
3. «Sedicientes falangistas», *José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza*
4. La gran coalición y la ignorancia de la Historia, *Ramón Tamames*
5. «Y luego no digamos que no lo sabíamos...», *Arturo Pérez Reverte*

## Esto hay que arreglarlo

### Emilio Álvarez Frías

**H**an pasado las fiestas Navideñas, hemos dejado atrás el año 2015 y, como es de rigor, deseamos a propios y extraños que 2016 sea mejor que el anterior. Sin duda deseamos que sea mejor, pero nos conformaríamos con que simplemente enderezara su camino la política española para el mejoramiento de la situación de España, que en todos naciera esa gran ilusión de la que hablábamos hace unos días, y el deseo de trabajar incansablemente para conseguir las mejores metas, quitando las piedras del camino evitando los tropiezos que hemos tenido en los últimos tiempos, y para limpiar la cizaña extendida por gran parte de las tierras y las almas con el fin de que podamos recoger una buena cosecha cuando llegue la primavera.

¿Hablar de estos días, de lo que acontece en España en el mundo de la política? Vano esfuerzo sería, pues, después de emitido el voto el pasado día 20 de diciembre, y cotejar cómo ha sido depositado en las urnas, nada se puede hacer por el pueblo llano ya que está en las manos de los dirigentes de los partidos el adoptar la forma más adecuada para que puedan gobernar.

Hay que preguntarse ¿por qué ese empeño en que no gobierne el PP? ¿Por qué los otros partidos consideran que hay que modificar la forma de llevar los asuntos del país? ¿Por qué esa perra que han cogido del progresismo?

Sin duda la postura tomada por todos los partidos de que hay que lapidar al PP se escapa de la vocación democrática que pregonan y de la libertad que debe existir en todas las instituciones de la nación, y en sus miembros. Esto, por sí solo, descalifica a la tropa que forma las directivas de los partidos y a los que aplauden las sandeces que se escuchan en los mítines; dejando a un lado, de momento, a toda la masa de votantes. ¿Y qué es eso del progresismo? ¿Quién puede asegurar que cambian las reglas de juego es progresista? ¿Atentar contra la religión es progresista? ¿Promocionar una economía disparatada que ha sido un fracaso en otros países es progresismo? ¿Prometer al pueblo lo que luego ni se le puede dar ni se tiene verdadera intención de hacerlo es progresismo? ¿Recortar las libertades de los individuos con continuas disposiciones limitadoras de movimiento y acción, o de pensamiento, es progresismo? Seamos serios. En un trabajo del académico Arturo Pérez Reverte, que incluimos en esta Gaceta, se describe puntualmente quiénes son Podemos. ¿Se puede, con esos datos, encajar a dicho partido entre los demócratas, liberales y progresistas? ¿Acaso la ambición de poder de Pedro Sánchez, su soberbia, sus manifestaciones, caben entre los que realmente desean el progreso de los

habitantes de la nación española, o sólo encierran su ambición personal? Eso sin tener en cuenta los cambios de criterio de un día al siguiente (lo que le hacen poco fiable), la ignorancia que demuestra en los asuntos de estado, el despotismo de que hace gala con harta frecuencia.

Todo ello nos amargaría si no fuéramos gente de ilusión, como hemos manifestado en nuestro artículo anterior. Hemos visto llover bastante, hemos leído no poco, tenemos fe, y todo ello nos asegura que a pesar de los negros nubarrones que tenemos encima del perímetro nacional, y aunque todavía los campos recién arados para la siembra puedan anegarse por tormentas



insospechadas, al final sale el sol, vuelve a reír la primavera en un ciclo permanente. Lo asegura la Historia.

En esta tarde de lluvia, de negros presagios, no nos apetece salir a la calle. Hemos llamado a unos amigos, los hemos propuesto una partida de mus, hemos preparado unos taquitos de jamón, y en esta ocasión hemos echado mano de un porrón, variante del botijo, que previamente hemos dotado de un buen vino de Rueda. De forma que entre repartir cartas, guiños al compañero y órdagos, transcurrirá nuestra tarde. Como cuando se echa un trago del porrón normalmente

se pone cara de bobo, hemos recurrido a la imagen de una moza bien parecida que hacía sus primeros pinitos en el noble ejercicio de beber por medio de este artilugio, a quien se la aprecian maneras para, con práctica, conseguir un buen estilo.

¡Ah! Aunque no somos aficionados en exceso al fútbol, no podemos dejar de citar en este momento el partido del Real Madrid con el Deportivo, ya que fue fiel reflejo de nuestro grito de combate: ¡ilusión y ganas de hacer! El resultado del partido fue el de la ilusión inoculada por un entrenador que según dicen es poco experimentado, Zinedine Zidane, de apariencia modesta en su forma de ser, con aspecto de buena gente, en un equipo que parecía desnortado. Una buen ejemplo.

**Y, además, moralina...**

**Manuel Parra Celaya**

**M**ucho se ha escrito a estas alturas sobre las aberrantes ridiculeces con las que los Ayuntamientos regidos por los llamados *progresistas* han querido sustituir las antaño majestuosas cabalgatas de los Reyes Magos, y mejores plumas que las mías han cubierto las crónicas –entre el enfado y el cachondeo– de lo ocurrido en Madrid o Valencia, por ejemplo.

Casi todos los comentarios coinciden en señalar una clara intención secularizadora, y más concretamente anticristiana, de las *innovaciones*, destinadas a deslumbrar teóricamente a los niños, pero, como estos pueden ser bajitos pero no idiotas (Pérez-Reverte dixit), el supuesto deslumbramiento ha quedado reducido, en el mejor de los casos, a aburrimiento. Se ha comprobado una vez más la agudeza de juicio del añorado Rafael García Serrano cuando, a raíz de la supresión de la Navidad en los tiempos del Frente Popular, se la sustituyó por la *Semana del Niño*: *lo más grave no es que fueran satánicos, sino que eran rematadamente cursis...*

En el caso de la cabalgata de Barcelona –extraña mixtura de rúa carnavalesca, espectáculo circense y apoteosis etnicista–, hay que destacar, además, una insoportable carga de moralina, que transmitían unos voceadores instalados delante de las carrozas de los presuntos Melchor, Gaspar y Baltasar; atronantes altavoces repetían mensajes *políticamente correctos*, a modo de curiosa combinación de Ejército de Salvación Progresista, telepredicadores y *showmans*, con el objetivo de adoctrinar no solo a los pequeños sino a sus respectivos papás.

Junto a *consignas* de acento *solidario* (*¡no pidáis más de dos juguetes...!*), destacaba la insistencia en hacer aborrecer sables, pistolas, escopetas o soldaditos, catalogados como nefandos *juguetes bélicos*. En este punto, uno no puede menos que rememorar su infancia, cuando lo pasaba bomba (con perdón) jugando, ya solo, ya en compañía de amigos y compañeros de correrías, simulando pelis de indios y vaqueros, marciales desfiles o combates singulares a los tres mosqueteros; también es forzoso reconocer que, cuando SSMM de Oriente no se *estiraban* en sus regalos, nuestra imaginación fabricaba rústicas espadas de madera o pistolas caseras con mil artilugios caseros, tal era nuestra inventiva.

La –digamos– ingenuidad pacifista que dicta, año tras año, el mensaje prohibitivo, parte, en primer lugar, de un profundo desconocimiento de la psicología infantil; el coronel Baden Powell, que entendía mucho más de ella, decía que los niños tienen tres necesidades básicas: *comer, jugar y pelear*, y buena parte de la pedagogía scout se sostenía en esta idea; para evitar sobresaltos de bienintencionados y pusilánimes, aclaremos que estas *peleas* no eran más que



simulación inofensiva, en la que los muchachos medían sus fuerzas y su ingenio, en sana rivalidad y camaradería, porque aún no se había inventado el *bullying*; no se hacía más que institucionalizar lo que ocurría en todos las colectividades infantiles, empezando por las rurales, sin más consecuencias trágicas que un chichón, un ojo amoratado o un rasguño.

El pacifismo actual inculcado a los niños tiene, además, otras

consecuencias; no evita, en modo alguno, la agresividad en la edad adulta, sino que la suele reforzar; piénsese cuándo se han llenado más de violencia las sociedades: antaño, cuando nos sacudíamos de lo lindo en juegos infantiles o ahora, cuando están prohibidos por decreto los *juguetes bélicos*; personalmente, nunca he sentido tentaciones de batirme a espada con el vecino ruidoso o pegarme de tortas con un contertulio oponente, y eso que disfruté como un loco de niño en aventuras imaginarias...

En tercer lugar, tengo para mí que esta educación en el pacifismo a ultranza ocasiona debilidad de carácter y escasa resistencia a la frustración, pues nos vacunábamos de ella cuando nos tocaba *hacer de malos* y, consecuentemente, perdíamos. La vida real tiene momentos que exigen decisiones y actitudes resueltas, y su aprendizaje no se adquiere con el *buenismo* imperante ni con la prédica constante de la debilidad; a lo mejor tenía razón Renán cuando escribía aquello de que «*el gran defecto de las buenas personas es que son cobardes*».

En cierta ocasión –no hace tanto– pregunté a unos alumnos de la ESO cuál sería su actitud en el caso extremo de una invasión de España por un supuesto enemigo exterior; las respuestas fueron casi unánimes: *me aguantaría, me iría lejos, saldría huyendo...* Ojalá que nunca tengan que verse nuestros niños de hoy en situaciones límites, como la planteada por aquel profesor que, en su infancia, había jugado con espadas y pistolas y, de mayor, nunca se había considerado entusiasta de la violencia y sí partidario de la razón y del diálogo... mientras le dejen.

## «Sedicientes falangistas»

José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza

**S**iempre que me lo permiten mis obligaciones, soy un fiel seguidor de los programas de televisión que, en ocasiones, dirige Fernando Sánchez Dragó, novelista, ensayista y polígrafo que, entre otros, fue galardonado con los premios Nacional de Ensayo, Planeta, Martínez Roca, Fernando Lara, etc., En una palabra, nunca me cansé de seguir su palabra, bien ya sea en temas literarios o políticos. Confieso que no he leído demasiado de él, pero algo sí, por ejemplo, además de muchos de sus artículos publicados en prensa, su novela *El camino del corazón*, finalista Premio Planeta 1990, que hace referencia a un joven que decide emprender un largo viaje a Oriente para buscar allí la sabiduría y la felicidad que Occidente le niega. También, era obligado para un joseantoniano, leí *Muertas paralelas*, donde, además de perseguir la figura de su padre, Fernando Sánchez Monreal, se topó con la de José Antonio Primo de Rivera con más de cien páginas dedicadas a él, ya que le pareció un personaje muy interesante además de desconocido. «Importantisimo personaje de la Historia del siglo XX», escribe en otro momento. Lo último ha sido un reciente artículo publicado en el diario *El Mundo*. Estando de acuerdo con muchos de los episodios que narra, me ha llamado la atención, al referirse a su padre, miembro del partido de Miguel Maura, acusado de rojo por un miserable llamado Juan Pujol, encarcelado



y puesto en libertad una vez comprobada aquella falsa denuncia, escribe «mi padre fue paseado al salir de la cárcel por un grupo de sedicientes falangistas que le esperaban en la cárcel». Deduzco que ha querido decir, que aquellos presuntos seguidores de José Antonio fueron los asesinos de su padre.

El mismo Sánchez Dragó, en su libro ya citado, *Muertes paralelas*, escribe: «¿De qué Falange estamos hablando? ¿En

qué medida eran falangistas auténticos, *camisas viejas*, los energúmenos y recién llegados que impusieron por doquier, en toda la extensión de la zona nacional, durante los dos primeros meses de la guerra su inicua ley del gatillo?». La respuesta se la puede dar perfectamente Mercedes Fórmica: «Recién llegados y conversos se erigieron en representantes de algo que no sentían, siendo la intolerancia su nota distintiva. La comprensión fue practicada, desde el principio, por los escasos supervivientes, hombres y mujeres de la Falange auténtica. Franco no era falangista y entonces comprendí que aquello iba a ser lo que fue, un albondigón en el que hubo muchos conversos que para salvarse hicieron méritos muy crueles. Antes de la contienda los seguidores de José Antonio éramos poquitos, quizás unos dos mil en toda España, y tal vez ni siquiera llegaron a ese número, y en la zona franquista sólo había quedado una minoría, quizá cien o doscientos». También el poeta Luys Santa Marina tiene la respuesta sobre esos falsos falangistas: «Vinieron después, cuando el sol doró el agosto, cuando ya había una ancha y segura calzada que unía el pasado y el porvenir de la Patria, hecha con huesos de Caídos, de nuestros Caídos».

En otro momento, Sánchez Dragó se dirigió al entonces alcalde de Madrid, Alberto Ruiz Gallardón, para que una plaza de Madrid, que lleva el nombre de Juan Pujol, fuera sustituido por

el de Fernando Sánchez Monreal. El alcalde se comprometió a plantear la cuestión en el siguiente pleno, pero al final, como casi todos los políticos, de lo prometido no hizo nada. Ahora se ha dirigido, con la misma cuestión, a la nueva alcaldesa. Tampoco hará nada, y si lo hace lo cambiará por otro nombre.

Me alegraría que este novelista tuviera suerte, viera su anhelo cumplido y llegue a tener más suerte que ha tenido mi familia. El padre de Dragó era, según cuenta él, miembro del partido de Miguel Maura. Un tío carnal mío, que fue presidente en Asturias de la Agrupación Maurista, fue asesinado, en el Madrid rojo, agosto de 1936. No contentos con ello, los socialistas, una vez muerto Franco, quitaron su nombre de una calle de la localidad asturiana de Mieres. Era entonces alcalde Vital Álvarez-Buylla que hoy, sin saber qué méritos ha tenido a lo largo de su vida, el Hospital de aquella localidad lleva su nombre.

Volviendo a José Antonio Primo de Rivera, Sánchez Dragó escribió también que nadie piense que es joseantoniano, por muy antifranquista que éste fuera ni por el respeto que su figura me inspira. Él era un patriota, dice, yo soy un apátrida; él era cristiano, yo soy pagano. Sin embargo, a pesar de su paganismo. Fernando Sánchez Dragó declaraba un día que Jesús es el personaje central de la historia del mundo.

## La gran coalición y la ignorancia de la Historia

---

### Ramón Tamames

Fue diputado constituyente y participó de manera activa en los Pactos de la Moncloa y en la elaboración de la Ley de Leyes de 1978.

«Echar siete llaves al sepulcro del Cid», dijo en una ocasión Joaquín Costa: para ver si nos olvidábamos, de una vez, de las grandezas de España, y pensábamos algo más en un futuro de prosperidad. En el otro extremo, el gran historiador inglés Arnold Toynbee, insistió en la idea de que ignorar la propia Historia es condenarse a volver a caer en los mismos errores. De momento, podemos quedarnos con la segunda de esas máximas, a la vista de la actual política española. Cuando el Presidente del Gobierno, en funciones, plantea una gran coalición PP/PSOE/Ciudadanos para la gobernabilidad del país; lo que ha recibido el más contundente rechazo de Pedro Sánchez, secretario general de los socialistas.

Y aquí vuelve la Historia: lo que sucedió en España en 1936, cuando el nuevo Presidente de la República, Manuel Azaña, quiso configurar una gran coalición republicano/socialista; esperando tener como gran operador de esa plataforma a uno de los líderes más populares del PSOE, Indalecio Prieto. Y es imaginable que de haber asumido el socialismo español esa propuesta, el programa electoral del Frente Popular, modernizante en muchos aspectos, (reforma agraria, reestructuración del crédito, Seguridad Social, etc.), podría haberse aplicado. Ciertamente que en un ambiente difícil, pero con resultados que habrían sido, seguramente, muy distintos de los que se produjeron.

A aquel proyecto de Azaña se opuso otro de los máximos líderes del PSOE de por entonces, Largo Caballero, que pasaba por la especial circunstancia de haber llegado a creerse que era el «Lenin español»; y que por ello mismo, su misión histórica no era sino acabar con el «Kerenski», también español: el mismísimo Azaña. Lo cual le llevó a contraproponer que antes de ir a esa coalición, el partido había de celebrar su Congreso, que se demoró a septiembre... fecha en la cual ya estábamos inmersos en la más cruenta de nuestras guerras civiles.

No se trata de dramatizar, porque la situación de hoy es muy distinta a la de 1936. En el escenario exterior, no están ni Mussolini, ni Hitler, ni Stalin. Y España ya no es un «caso de libro», como lo era el del 36, de oligarquía/burguesía contra proletariado. Ahora somos una Nación de clases medias, y además, la Unión Europea en la que estamos, es garante de la paz, y de una comparativa prosperidad hasta niveles que tiempo atrás no pudieron imaginarse.

Pero en lo esencial sí que hay algunas similitudes históricas inquietantes entre ayer y hoy: tenemos un Presidente del Gobierno, en funciones, que quiere ir a una gran coalición. Y un líder del PSOE que la desprecia, y que aspira a formar un bloque de sedicentes izquierdas, en un viaje a no se sabe dónde. Y con el riesgo máximo de que los compañeros de viaje de esa travesía, Podemos, hagan peligrar la Constitución con sus prometidos referendos para Cataluña, el País Vasco y no se sabe que más; con toda la frivolidad característica del populismo transversalista cuyo único fin es llegar al poder.

Mariano Rajoy confía en que la situación de gobernabilidad en España se pueda resolver «antes de lo que algunos piensan», e insiste en llegar a un «gran acuerdo» con PSOE y Ciudadanos, que lograría «consolidar la recuperación y dar un mensaje de estabilidad dentro y fuera de España». En una entrevista en la Cadena Cope, anunció no tener ninguna «línea roja» para negociar, a parte de la soberanía nacional y la igualdad de los españoles, a las que, según dijo, tampoco renunciarían lo socialistas. El presidente cree que lo más conveniente es un gobierno del PP porque «respetar la voluntad de los españoles» y para llegar a acuerdos no descarta la reforma de la Carta Magna.

Tampoco vamos a decir que Rajoy sea Azaña, ni que Pedro Sánchez aspire a ser el Lenin español. Pero lo que no se comprende es que ante un ofrecimiento como el hecho desde el Gobierno, el joven dirigente socialista se empece en su proyecto imposible de tándem PSOE/Podemos; que para mayor inri, en la difícil hipótesis de salir adelante, significaría la posibilidad de que los socialistas fueran fagocitados.

Muy por el contrario, de aceptarse la coalición que propone Rajoy –y Albert Rivera con Ciudadanos ya parece estar de acuerdo con ella–, los resultados para el país serían altamente alentadoras: abriríamos una nueva transición, si se prefiere, un proyecto reconstruyente; para



introducir una serie de reformas importantes, modernizar España, y luchar contra la corrupción. Y hacer posible un nuevo estado de cosas en la economía: que con el tiempo haya más empleo, desaparezcan los infrasalarios, y dejen de proliferar los *ninis*. Y que se sepa asumir los criterios de internalización económica con alta productividad, la búsqueda de la calidad, el planteamiento de un sistema educativo que vaya liberándonos de tantos demonios

conceptuales que aún persisten. Como también hay que ir a una configuración del Estado de las Autonomías más racional, sin soberanismos pretenciosos, inconstitucionales y empobrecedores.

Más de Historia para una última reflexión: el Presidente Suárez, no lejos de la mayoría absoluta, con el apoyo de diversos partidos, consiguió gobernar desde 1977 al frente de la nueva democracia española. Y a pesar de su relativa hegemonía, supo ver la necesidad de una mayoría de consenso, para lo que promovió los Pactos de la Moncloa; que resultaron ser una especie de bálsamo de Fierabrás en un momento más que difícil.

Ahora, con una España muy distinta, y con mayores activos en tantos aspectos, también necesitamos un Gobierno que por consenso de sus partícipes, acometa los cambios necesarios. De ahí que negarse a la posibilidad planteada, equivale a ignorar la Historia, para entrar en una aventura cuyas posibles vicisitudes no se vislumbran, pero que en cualquier caso no serían las mejores.

Tomado de *La Razón*

## «Y luego no digamos que no lo sabíamos...»

### Arturo Pérez Reverte

**U**na lectora me ha dicho que mis artículos serían leídos por más personas si fueran más cortos. Y lleva toda la razón. Pero yo no puedo escribir sin argumentar. Así que pido paciencia, porque el tema es gravísimo. Y aviso que cada punto de este artículo, mientras más al final esté, más grave es.

1) Llevan razón quienes dicen que ya está muy visto criticar a «Podemos» y a su líder Pablo Iglesias.

2) Pero insisto en este tema por la *tristeza* que siento al ver que personas buenas, a las que aprecio, incluso familiares míos, muy jóvenes, lo han votado sin saber las ideas y hechos tan siniestros, violentos y peligrosos que se esconden bajo su piel de cordero.

3) Porque Pablo Iglesias y los suyos han realizado actos de auténticos *fascistas*.

4) En las televisiones Pablo Iglesias habla y argumenta mejor y con más aparente respeto que sus contrincantes, los cuales suelen salirse del tiesto, hacer comentarios hirientes, reírse, decirle motes. Así el personaje se hace más peligroso, porque el espectador simpatiza automáticamente con él.

5) Pablo Iglesias es una persona muy inteligente y preparada, con resultados sobresalientes en sus estudios. Es profesor de Política de la Complutense. Posee dotes de líder, con calculados planes. Y maneja internet unos mil millones de veces mejor, por ejemplo, que yo.

6) Fue miembro destacado de la Unión de Juventudes Comunistas y tiene muy claro lo que quiere. Y en la Universidad tiene montada una asociación de extrema izquierda y laicista, desde la cual se atrajo a todos los antisistemas universitarios, a los cuales teledirige para lanzarlos contra quienes él considera enemigos.

7) Es un campeón de la demagogia al ofrecer al pueblo promesas imposibles, como la jubilación a los 60 o un sueldo de 650 euros para todo el mundo sin excepciones. Pero claro ¿esto cómo se paga?

8) Propone no pagar la deuda pública. Semejante disparate de revolución comunista tendría consecuencias *gravísimas* para España. En pocos meses ni los pensionistas, ni los desempleados, ni los empleados públicos podrían cobrar. España iría de cabeza a la *quiebra*.

9) Que no se pueda desahuciar. Esto rompería el sistema financiero. A partir de la entrada en vigor no se pagarían las hipotecas.

10) Expropiar las casas vacías para los que tienen dos viviendas o más en propiedad, a fin de cedérselas a quienes no tienen vivienda. Desaparecería así el derecho a la propiedad privada, como en los países comunistas, que acaban todos en la ruina.

11) Aumentaría los impuestos a los ricos, a las sociedades, a los bancos y a las grandes empresas. Cualquier persona culta, aunque no sea economista, debe saber que esta medida, tan demagógica, ocasionaría al momento desinversión, traslado de empresas al extranjero, huida de



capitales, huida de las inversiones en bolsa de las grandes fortunas, fin de concesión de hipotecas y préstamos a iniciativas, cierre de miles de grandes empresas, despidos masivos, ruina total de la pequeña y mediana empresa proveedora de las grandes, y aumento del paro al triple del que hay. O sea, ruina y miseria.

12) Pablo Iglesias y «Podemos» proponen la eliminación de las vallas de Ceuta y Melilla, la entrada masiva, libre y total de inmigrantes, la libre circulación de los mismos, derecho a voto desde el mismo momento de su entrada en España, y plenos derechos, con vivienda gratuita y paga incluida para quienes ellos mismos llaman «los sin-papeles». Y que no se pueda expulsar a ninguno, ni aunque cometa delitos. A cualquier persona de nobles sentimientos le conmueve humanitariamente ver a los inmigrantes de las pateras. Pero ¿España se podría permitir eliminar las vallas y promover la entrada masiva y sin control alguno de *cientos de miles* de africanos?

13) De número 4 en la lista de «Podemos» ha ido el magistrado Carlos Jiménez Villarejo, ex-miembro del partido comunista catalán y reconocido partidario de la «ruptura» y no de la «reforma». Villarejo fue, por ejemplo, impulsor de la idea de que a ETA hay que perdonarle sus asesinatos por medio de «un proceso de paz». El 12-7-2006 se dirigió a los jueces diciéndoles que aplicaran «de forma atemperada» la ley contra los partidos proetarras (como Batasuna), dado que la ley de partidos que ilegalizó en 2002 a Herri Batasuna, según él, ya estaba superada porque ETA defendía la paz. Villarejo organizó una «Mesa» con la invitación al líder batasuno Arnaldo Otegui, hoy en la cárcel por cómplice de ETA. Es decir, Villarejo, nº 4 de «Podemos», es un decidido defensor del perdón a ETA por ser ETA tan amable de perdonarnos la vida a todos los españoles y dejar de matarnos como a cucarachas.

14) Acabo de ver un vídeo en que sale Pablo Iglesias diciendo que «*los presos de ETA deberían ya ir saliendo de la cárcel*». Para «Podemos», los etarras merecen libertad. En cambio, por ejemplo, los concejales de PSOE y PP del País Vasco, que están *bajo tierra*, como Miguel Ángel Blanco, no le merecen el más mínimo derecho de *justicia reparadora*.

15) Ante los intentos de este gobierno de poner cadena perpetua revisable para los asesinos peligrosos de violaciones asesinos en serie y los terroristas asesinos en frío de inocentes, este candidato y su partido se manifiestan *en contra de dicha cadena perpetua*. Y además están a favor de la reducción de penas y puestas en libertad con los argumentos de que la cadena perpetua es inhumana y de que «La cadena perpetua no sirve para proteger la sociedad». En este caso, ya no les interesa la opinión del pueblo.

16) Voy dejando para el final lo más gordo. He visto varios vídeos de Pablo Iglesias en la televisión venezolana, en los que apoya totalmente los regímenes de la dictadura comunista de Cuba y de la Venezuela de Maduro y del fallecido Hugo Chávez. Chávez y Maduro: los que tienen a su pueblo sumido en la miseria al haber ya llevado a cabo las *mismas* propuestas que Pablo Iglesias propone para España.



17) A Pablo Iglesias y Podemos les gusta mucho el régimen chavista de Venezuela *que acoge y protege a los asesinos-terroristas de ETA*, aunque estén denunciados y perseguidos por la Justicia española. Se trata del mismo régimen que derriba estatuas de Cristóbal Colón porque dice que España fue una nación genocida.

18) Pablo Iglesias dice en la tele venezolana que «se emociona» al recordar al gran comandante Hugo Chávez. Pablo Iglesias cobra del gobierno comunista de Venezuela. Y le pone a su partido «Podemos», el lema de las asociaciones chavistas.

19) Peor aún. He buscado y encontrado en internet las imágenes que yo recordaba sobre lo que ocurrió en marzo de 2011 con la capilla católica de la Universidad Complutense. Cientos de estudiantes de extrema izquierda atacando la capilla, impidiendo a los escasos estudiantes católicos que pudieran entrar en ella. El asalto a la capilla por parte de varias alumnas de extrema izquierda en topless, gritando frases insultantes. El día 22-3-2011 una cacerolada de más de 300 antisistemas, pintorreando la pared y puertas y colocando carteles insultantes y llenos de odio y amenazas. Solamente 15 estudiantes católicos había en la puerta, tratando de quitar aquellos carteles bajo los insultos. Y la noticia apareció así en el boletín de los pro-Podemos: «Un grupo de quince fascistas ultracatólicos arrancaron nuestros carteles». ¿Y sabéis quién estaba detrás, organizando todos estos ataques contra la capilla, reclamando su cierre? Efectivamente: Pablo Iglesias, el cual dijo «La universidad debe ser un espacio laico. Democracia es laicidad». ¿Por qué le tendrán tanto odio esta gente a los cristianos? Si no quieren la capilla, que la dejen en paz y que puedan entrar quienes creen en Dios y quieran rezar. Ya no se trata de tener una opinión laica, sino de prohibir, como en un régimen comunista-estalinista, que nadie pueda ser católico.

20) Sigo dejando para el final lo más grave, lo más intolerable. ¿Qué pensaríais si, por ejemplo, una diputada de Izquierda Unida, por ejemplo, viniera a Ardales simplemente a dar una charla pública con coloquio en el centro cultural; y que, en cuanto abriera la boca para hablar, me levantara yo con un montón de gente pegando gritos y le impidiera dar la charla y además la insultara, la amenazara, y le impidiera simplemente hablar a esa mujer? ¿A que esto no sólo lo veríais intolerable, sino que además, llenos de lógica indignación, os enfrentaríais a mí y me denunciaríais por fascista, para que pagar una buena multa o fuera a la cárcel? Pues exactamente esto mismo es lo que hizo Pablo Iglesias, dirigiendo a su gente, en octubre de 2010. El vídeo pone de muy mala leche a cualquier persona que lo vea. A Rosa Díez, mujer íntegra, valiente, socialista vasca amenazada de muerte por ETA, que tuvo las agallas de enfrentarse a

ETA cara a cara muchas veces, Pablo Iglesias y los suyos, como auténticos matones, le hicieron un boicot cobarde y típicamente estalinista. Le gritaban «Fuera fascistas de la universidad»; esperpéntico: los matones y los que pisotean la libertad de expresión, llamando «fascistas» a una mujer demócrata, que, en cambio, les permite hablar a ellos. Y encima cantándole el himno que ETA ha hecho suyo, el «Eusko gudariak», el mismo cántico que los etarras entonan cada vez que ETA cometía un asesinato. Matonismo de Pablo Iglesias frente a una luchadora por la libertad, perseguida por



ETA; y reivindicación de ETA y sus símbolos. Este es Pablo Iglesias. En el vídeo se observa perfectamente cómo Pablo Iglesias, cobardemente, desde un segundo plano, iba teledirigiendo a los estudiantes antisistemas paso a paso, indicando quiénes y cuándo debían ir interviniendo en el boicot.

([http://l.facebook.com/l.php?u=http://tv.libertaddigital.com/videos/2014-06-05/pablo-iglesias-niega-el-acoso-a-rosa-diez-es-falso-no-fue-un-escrache-QRFLga6xU0s.html&h=cAQG2fRpO&enc=AZP3DK6sMYOLEd5EJP2Wew7-9WrRGJTetwRc4Ec-k3EfdmsBWPzbQMQRK7-MQfgjOCUPALUZQqwzOFhSjD\\_xXL5jCqUXBBsKeWGCvHehBizjCmpXa4tOcj-Z3Ax8ApJONv4uvPPUDvCVfNUCygeYxlu5&s=1](http://l.facebook.com/l.php?u=http://tv.libertaddigital.com/videos/2014-06-05/pablo-iglesias-niega-el-acoso-a-rosa-diez-es-falso-no-fue-un-escrache-QRFLga6xU0s.html&h=cAQG2fRpO&enc=AZP3DK6sMYOLEd5EJP2Wew7-9WrRGJTetwRc4Ec-k3EfdmsBWPzbQMQRK7-MQfgjOCUPALUZQqwzOFhSjD_xXL5jCqUXBBsKeWGCvHehBizjCmpXa4tOcj-Z3Ax8ApJONv4uvPPUDvCVfNUCygeYxlu5&s=1)).

21) De hace un año, he visto un vídeo de Pablo Iglesias hablando en una herriko-taberna, es decir, una taberna-sede de proetarras. Y dice cosas espeluznantes. Dice que él lleva la bandera republicana «porque es la bandera de los que defienden el derecho de autodeterminación» (es decir, la secesión del País Vasco y Cataluña y descomposición de España). Dice que nuestra Constitución, a la que desprecia con el mote de «El papelito aquel de 1978» (es decir, la Ley de

leyes aprobada por los partidos democráticos UCD, PSOE, PCE, AP, CiU..., y por el 88% del pueblo español en referéndum, con el voto en contra de Esquerra Republicana de Catalunya, Herri Batasuna-ETA y Fuerza Nueva, «es una ley de la élite capitalista», y ante la cual los únicos que se opusieron a ella y que demostraron ser los mejores de todos  *fueron la izquierda-abertzale ¡¡¡y ETA!!! y remata la faena diciendo que vivimos ahora un proceso revolucionario en el que «la audacia (es decir, el golpe, la revolución) es absolutamente fundamental», puesto que «estamos en un momento leninista».*

En conclusión:

Queda claro que el objetivo de «Podemos» es una *revolución comunista-estalinista* que elimine nuestra Constitución, nuestra Reconciliación nacional, nuestra Transición democrática y la Libertad; una revolución que imponga el régimen chavista que tanto a él le gusta.

Queridos familiares y amigos que habéis votado a Podemos: *no se puede ser tan inconsciente, empujados por los mensajes demagógicos, manipuladores de masas y tan del estilo del nazi Goebbels, aprovechándose de la grave crisis económica y de los casos de corrupción, para criminalizar a todos los políticos (cuya inmensa mayoría son personas honestas), para caer en la trampa de la inteligentísima extrema izquierda estalinista y abertzale.*

22) La banca está formada por miles de empleados que se ganan su sueldo honradamente y detrás de ellos hay muchas familias que viven honradamente. ¿Es esto lo que usted pretende destruir? No sea mayordomo de los bancos, cree usted el suyo propio, regale dinero si quiere y no se dedique a la política. Haga la competencia.

23) No cree usted en la sopa de siglas. ¿Qué es su partido sino una sopa de siglas?

24) Su proyecto es filosófico e imperfecto dentro de una democracia y gracias a ella usted se manifiesta y dice cosas que en otro régimen no podría ni siquiera intentarlo.

25) Económicamente está usted muy lejos de la realidad con sus planteamientos benefactores según su ideología. Su inquina por los bancos nos llevaría a un empobrecimiento de consecuencias incalculables. Trasluce en sus mítines malestar, frustración y resentimiento.

26) Trabaje desde el sentido de la verdadera modernidad, olvidando viejos símbolos, detrás de esa apariencia de juventud se esconden muchas ideas caducas y ya desechadas incluso por gobiernos en su día radicales. Los extremos sean del signo que sean nunca han sido buenos.

27) Detrás de sus actos y sus palabras se detecta que usted y algunos de sus votantes no tengan nada que perder pero algunas personas han dejado su vida trabajando de sol a sol para conseguir el tan traído y llevado estado del bienestar que usted les quiere suprimir. Por último le recuerdo una frase del gran Groucho Marx (nada que ver con el del *Capital*). «Saliedo de la nada, hemos alcanzado las más altas cotas de la miseria».

Piensalo Pablo. De nada.

**Podemos enviar la Gaceta a tu dirección o a la de tus amigos. Para ello, dínoslo al correo [secretaria@fundacionjoseantonio.es](mailto:secretaria@fundacionjoseantonio.es).**

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea. Para ello, pincha en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.